



Lucrecia Enseñat, durante la conferencia que ofreció ayer en el Instituto Internacional Americano de Madrid como tributo a Lucrecia Arana. :: R. SOLANO

«El aniversario va a dejar una importante huella para recordar quién fue Lucrecia Arana»

Lucía Enseñat Bisnieta de Lucrecia Arana y Mariano Benlliure

La descendiente de la jarrera que revolucionó la Zarzuela en el ocaso del siglo XIX ofreció ayer en Madrid una conferencia-homenaje en su honor

:: DANIEL ORTIZ

HARO. Lucrecia Enseñat heredó de su bisabuelo, el mito de la escultura Mariano Benlliure «cierta mano con la acuarela», pero confiesa que de su bisabuela, Lucrecia Arana, «desde luego que no heredé su voz». Ello no le ha impedido mantener viva la semblanza de uno de los mayores talentos –si no el mayor– que ha dado Haro a lo largo de su historia. Ayer, en Madrid, la bisnieta de Lucrecia Arana rindió tributo con una conferencia a la personalidad más importante del ‘género chico’ en la recta final del siglo XIX, de cuyo nacimiento se cumplirán 150 años el próximo 23 de noviembre. –¿Cómo podríamos explicarle a un adolescente quién fue Lucrecia Arana?

–Fue una de las más famosas cantantes del género de la Zarzuela, que debutó muy joven y que desarrolló una larga carrera artística. En menos de un año pasó de interpretar papeles secundarios a ser aclamada por el público y convertirse



Arana mira a cámara en una costumbrista escena de jardín junto a su marido, Mariano Benlliure. :: E. C.

en primera triple de los principales teatros madrileños.

–¿Cuándo empezó a tomar conciencia de quién había sido su bisabuela?

–Desde muy niña, porque en casa de mis abuelos había un montón de obras de arte dedicadas a ella, tanto de Mariano Benlliure como de artistas de la talla de Joaquín So-

rolla, Pons Arnau o Manuel Benedito. Crecí rodeada de sus retratos y sus recuerdos, lo que me hizo entender desde muy niña que había sido una persona extraordinaria y

una cantante única.

–Cualquiera no dispone de un legado documental tan importante como el que le dejaron sus bisabuelos.

–Mariano Benlliure y Lucrecia Arana fueron la pareja de moda en el Madrid de finales del XIX y, sorprendentemente para la época, su unión no supuso el menoscabo para ninguna de sus dos trayectorias artísticas.

–Fue Lucrecia Arana, por este motivo, una pionera significativa.

–Lo habitual entonces era que la mujer dejara de lado sus ocupaciones profesionales para dedicarse a la vida marital cuando se casaba, pero Lucrecia Arana estaba estrenando ‘Gigantes y Cabezudos’ a los cuatro meses de haber nacido su primer hijo, esto es, mi abuelo.

–Más allá del homenaje de esta semana en Madrid, ¿qué actividades hay en el horizonte para conmemorar el 150º aniversario del nacimiento de su bisabuela?

–De cara al otoño se van a organizar conferencias, exposiciones y varios espectáculos musicales recordando la figura de Lucrecia, especialmente en Haro y en La Rioja.

–¿Considera que Haro tiene algún tipo de deuda moral hacia la figura de Lucrecia Arana?

–No es una figura excesivamente conocida, pero creo que la celebración de este aniversario va a contribuir en que se dé a conocer quién era Lucrecia Arana y va a dejar una importante huella para ser recordada de aquí en adelante.